

SER Y HACER CÓMO CRISTO

Juan 10:10:

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

A medida que más nos adentramos en la Palabra de Dios, más vamos descubriendo cuál es el verdadero y profundo alcance de semejante declaración de nuestro Señor: él vino para que nosotros tengamos un tipo de vida, que de no ser que él vino y trajo, nosotros **jamás** hubiésemos logrado por nuestros propios medios. Lo singular del caso es que parte de esa vida es que tengamos una vida como la de él. Literalmente que lleguemos a ser cómo él fue. ▶ **Tenemos la habilidad dada por Dios de ser y hacer lo que Jesucristo fue e hizo.** La tenemos a partir del mismísimo momento que Dios nos hizo Sus hijos y nos regaló poder desde lo alto¹.

La Palabra claramente declara que nuestro Señor era un ser humano como nosotros y que su obediencia² a Dios no fue como sería la de un autómatas. Él obedeció a Dios porque lo amaba y deseó hacerlo. Entonces nosotros, que somos seres humanos como él lo fue, también podemos desear³ obedecer a Dios por amor a Él y por amor a Jesucristo.

Juan 5:19 y 30:

19 Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.

Fíjese que dice que no podía hacer nada por sí mismo, igual que nosotros. La siguiente cláusula es muy importante también: “lo que ve hacer al Padre porque todo lo que el Padre hace también lo hace el Hijo igualmente. La Palabra es clarísima en Efesios⁴ cuando dice que seamos imitadores de Dios como hijos amados. Nuestro Señor imitó a nuestro Padre. Podemos ver en la maravillosa y completa Palabra lo que nuestro Padre hizo y hace. Podemos imitarlo en Su proceder con las personas, Su amor inacabable y Su deseo de bien, Su perdón, bondad,

¹ Lucas 24:49

² Puede descargar la Enseñanza N° 234 *Jesucristo y la obediencia*

³ Puede descargar la Enseñanza N° 9 *Desear la Palabra de Dios*

⁴ Efesios 5:1

misericordia, Su deseo interminable de liberación... Nuestro Padre celestial es el único Dios verdadero y pide que lo imitemos como hijos amados. Sigue el Señor hablando en Juan 5.

30 No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

Nosotros tampoco podemos hacer ninguna de las buenas obras que Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas⁵ por nosotros mismos; sin Su poderosa intervención. Cada vez que busquemos la voluntad de Dios; nuestro juicio también será justo como es el de él. Nuestro esfuerzo va dirigido a aprender de Su Palabra qué es lo que está disponible y oramos y creemos para que Su poder se manifieste en nosotros y alrededor nuestro. Pero el poder no es nuestro es de Dios. Lo mismo con Jesús. No podía hacer nada sin su Padre pues lo necesitaba igual que nosotros para hacer las obras que evidencian a nivel de los cinco sentidos el deseo de liberación de Dios y anuncian el Reino venidero.

Juan 6:38:

Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Que haya descendido del cielo no es literal. La concepción de nuestro Señor y su misión en la Tierra vienen “de arriba⁶”, del cielo. Lo mismo ocurre con el espíritu santo que recibimos nosotros de la mano de gracia de Dios. Eso viene “de arriba” pero todos los seres humanos venimos de nuestra madre como Jesús.

Juan 8:28 y 29:

28 Les dije, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. 29 Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, [¿Por qué disfrutaba de este trato especial?] **porque yo hago siempre lo que le agrada.**

Estas son palabras de la Palabra de Dios que lo pintan de cuerpo entero a nuestro Señor. A él le agradaba agradecer a su Padre. Nosotros podemos tener el mismo pensamiento e intención por nuestra propia voluntad igual que él. Parte de las buenas nuevas del Evangelio de

⁵ Efesios 2:10

⁶ Varias son las cosas que “vienen de arriba”. Lucas 24:49 El espíritu santo que recibieron los apóstoles en Pentecostés y luego disponible para todo el que cree | Santiago 1:17 → Toda buena dádiva y don perfecto | Santiago 3:15 y 17 → La sabiduría que viene de Dios es de lo alto | Todo lo que envía Dios es desde lo alto, desde Su alteza: Algunos otros registros → 2 Samuel 22:17; Salmo 18:16, 102:19, 144:7; **Isaías 32:15**; Jeremías 25:30 y Lucas 1:78

liberación del Reino de Dios es que podemos ser como él. Él nos dio ejemplo que sí se puede si se quiere y si se está dispuesto a pagar el precio. Su vida nos inspira y alienta a empeños cada vez más dignos para Dios.

1 Juan 2:1-6:

1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

En la medida que hagamos la Palabra estaremos fuera de pecado. Juan dijo aquí, por revelación de Dios, que escribía estas cosas con el propósito de que no pequemos; pero como esa posibilidad está siempre presente, Jesucristo, quien no pecó, nos sirve de abogado para con el Padre.

2 Y él es la propiciación por nuestros pecados [habla de los hijos y se refiere a aquellos pecados de “todos los días”]; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo [los de aquellos que aun no renacieron del espíritu de Dios]. 3 Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos.

Jesús es la propiciación, es decir que es el medio o el pago por el cual el pecado fue remitido. Nuestros pecados no fueron cubiertos como eran los pecados en el Antiguo Testamento. Fueron totalmente desaparecidos por el sacrificio sustitutivo de Jesús en el madero⁷. Si usted dice que lo conoce, entonces quiere decir que usted guarda sus mandamientos.

4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5 pero el que guarda su palabra, **en éste** verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él.

Qué valiosa información. Ese amor de Dios, que es perfecto en su naturaleza, puede no estar perfeccionado **en usted**. Dependerá de usted ejercerlo no de Dios que es Quien nos lo derramó ni del Señor Jesucristo que lo vivió. ¿Cómo hacemos para que ese amor se perfeccione en nosotros? Muy simple: guardamos su Palabra ▶ andándola ◀

6 El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

⁷ Puede descargar la Enseñanza N° 283 *Jesucristo es el precio por nuestros pecado* o puede referirse a la página 201 del libro *Somos como era / Jesucristo / era como somos*. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo, Buenos Aires, Argentina. Año 2014

Esto es maravilloso que sea así pues de esta manera nadie puede engañar a nadie. No es lo que digas necesariamente que hará ver que estás “en él”, sino tu guardar activamente la Palabra, lo cual significa andar como él anduvo. Entonces quiere decir que permanecer en él está **totalmente** disponible igual que andar como él anduvo. Entonces también quiere decir que podemos hacer lo que él hizo.

Juan 14:12:

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Él ya hizo las obras ahora nosotros tenemos que creer para hacerlas.

Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Así como él es el camino al Padre, es decir al Padre literalmente y a la vida por siempre preparada para nosotros; también es el camino a poder ser como él fue. Al momento que Dios nos dio de Su espíritu, poder desde lo alto a cada uno de nosotros cuando confesamos y creímos, nos dio ahí mismo el poder para poder ser y hacer lo que Jesucristo fue e hizo. Ese poder reside en nosotros, es de Dios y está constantemente atento a cuándo queramos manifestarlo. El poder es “desde lo alto”, de Dios. Nos toca creer para ejercerlo por propio derecho a nivel de los sentidos.

Jesucristo es el camino a maximizar nuestro potencial en él, a maximizar los beneficios de la salvación tan grande que su vida hizo disponible para nosotros.

Así como el mundo nos rodea con ejemplos opuestos a Dios y Su corazón de amor, la Palabra también nos provee de maravillosos ejemplos de confianza total en Dios. Esos ejemplos también nos rodean y nos conviene centrarnos en ellos y no en los ejemplos de incredulidad que nos rodean en el mundo.

Hebreos 12:1-3:

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

Nosotros estamos rodeados de incredulidad en el mundo. Pero renovamos nuestra mente⁸ a la Palabra y, en cambio, decidimos rodearnos de una nube de maravillosos creyentes que se pararon firmes en la Palabra de Dios a lo largo de las edades. Esa es la nube que nos rodea y en la que nos concentramos en lugar de concentrarnos en el pecado que nos asedia y que también nos rodea.

2 puestos los ojos en Jesús, el autor [*archegos*] y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Así logramos ser como Jesús. Poniendo los ojos en él como hizo Pedro cuando anduvo sobre el agua. Mientras mantuvo sus ojos en su Señor caminó, una vez que decidió que lo que lo rodeaba lo iba a hundir, se hundió. Nosotros decidimos donde ponemos los ojos. Pero cada vez que los pongamos sobre Jesús haremos sus obras y aun mayores.

“Autor” (de la fe) puede ser traducida de manera diferente⁹. En realidad “autor” ahí significa primariamente uno que “acaudilla”, que provee la primera ocasión de cualquier empresa. Se usa del jefe de una tribu o de una familia, un capitán sobre un pueblo. Un conductor.

3 Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

Jesucristo fue quien tomó el paso adelante en la fe, en la confianza absoluta en información recibida de su Padre al punto que la actuó. No se desvió del camino de Dios ni un milímetro. Por ello es el que va adelante en obediencia a Dios y Su Palabra y por eso es que lo consideramos atentamente, detalladamente. De cualquier otro modo nuestro ánimo puede cansarse hasta desmayar y eso es “un lujo” que en nuestra vida de servicio no nos podemos permitir.

Hechos 3:15:

Y matasteis al Autor [*archegos*] de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

Autor proviene de la misma palabra griega. El autor de la vida es Dios. Jesucristo es el agente, el capitán de la nueva vida que vino a hacer disponible. Esa vida de inmensa y profunda comunión con Dios al punto de obediencia máxima. De esa vida él es el capitán.

Hebreos 2:10:

⁸ Romanos 12:2

⁹ Tomado de Vine en ESword.

Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas [Dios es “aquel” y Su amor por la humanidad es la causa de la existencia de las cosas], y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor [*archegos*] de la salvación de ellos [de la salvación de Sus hijos].

Nuestro Señor fue delante de nosotros en la salvación. El surco en el camino fue marcado con sus pisadas, ahora nosotros pisamos lo más precisamente que podamos esos surcos y en la medida que lo hagamos será la medida en la que seremos como él.

1 Pedro 2:21-24:

21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; 22 el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; 23 quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; 24 quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

La única manera de no desviarnos del camino de creencia trazado por Cristo, es fijando nuestros ojos en él. Por eso el registro de Hebreos doce es tan maravilloso cuando dice que estamos rodeados de buenos ejemplos de creencia. Ahora que somos hijos de Dios eso es lo que por nuestra libre voluntad debe rodearnos, no las circunstancias siempre negadoras del poder de Dios que reside en nosotros.

Mateo 11:28-30:

28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. 29 Llevad mi yugo¹⁰ sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; 30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Esto dijo Jesús a la gente cuando él aun no había sido resucitado y ascendido. Si él, en esa condición humana idéntica a la nuestra, pudo ofrecer semejante ayuda; ¿cuánto más podrá ahora que es espíritu vivificante a la diestra de Dios?

La naturaleza de Adán en nosotros nos lentifica y entorpece a llegar a ser como fue nuestro Señor y hacer sus obras y aun mayores. ▶ **Debemos lograr absoluta consciencia y firme convicción que la medida en la que dejemos que la Palabra de Dios tome preeminencia sobre todo**

¹⁰ Para aprender más acerca del yugo puede descargar las Enseñanzas N° 48 *Nuevas fuerzas*, N° 285 *Poniendo la mano en el arado* y N° 316 *Aprended de mí*

otro pensamiento que alojemos en nuestra vida, será la misma medida en la que vivamos a la altura de lo que Dios hizo en Cristo por nosotros ◀ La evidencia escritural de esta posibilidad de vida abundante es híper evidente para quien tiene ojos para ver y oídos para oír.

Hay una versión¹¹ de Juan 14:12 que fue traducida del siguiente modo:

Les aseguro que el que confía en mí hará lo mismo que yo hago. Y, como yo voy a donde está mi Padre, ustedes harán cosas todavía mayores de las que yo he hecho.

¡Sí importa cuán calificado usted se sienta! Usted recibió poder desde lo alto y ese poder lo habilita a hacer las obras que hizo Jesucristo y aun mayores. Por eso es TAN importante que usted eleve su confianza a lo que la Palabra dice de usted. ¡Usted es un obrero calificado! Cuando usted cree (es decir que confía sin reservas al grado de andar) usted puede hacer lo que hizo Jesucristo y más que lo que hizo él. Haciendo estos trabajos es como lo representamos a él y a nuestro Padre sobre la Tierra. Así es como nos volvemos como Cristo y hacemos sus obras de liberación.

Hubo una ocasión que el Señor Jesucristo necesitó la barca de Pedro para poder enseñar a una multitud que se agolpó en la costa. Una vez que terminó de enseñar, le dijo a Pedro que se adentrara en el mar y que tirara las redes en un lugar donde el apóstol había visto que no había peces. No obstante, en la palabra de Jesús tiró las redes y salieron tantos peces que las redes se rompían y tuvo que compartirlos con otras barcas vecinas. **Gran principio del dar para difundir la Palabra y de recibir en retorno en el ámbito del trabajo.** Así fue que la reacción de Pedro quedó registrada de esta manera:

Lucas 5:8 y 9:

8 Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. 9 Porque por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él, y de todos los que estaban con él.

Pedro se sentía pecador por haber dudado de su Señor. Temor no puede querer decir miedo pues qué pescador puede tener miedo de pescar mucho. Se refería al gran respeto por ver un hombre que actuaba con el poder de Dios. No había diferencia entre lo que Jesús hacía y lo que decía pues él decía la Palabra de Dios que él hacía. Cada vez que nosotros nos conduzcamos de esta manera, trayendo el poder liberador de Dios a nivel de los sentidos, estaremos produciendo los bienes que

¹¹ Versión en Lenguaje Actual. Tomada de ESword

produjo nuestro Señor cuando caminó en Galilea. Claro está que no necesariamente usted va a producir una pesca milagrosa; pero también está claro el “nivel” de poder que nosotros tenemos.

Lucas 7:1-10:

1 Después que hubo terminado todas sus palabras al pueblo que le oía, entró en Capernaum. 2 Y el siervo de un centurión, a quien éste quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir. 3 Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo.

El centurión era un militar con mando táctico y administrativo de algo así como ochenta soldados. Vamos a ver más abajo porqué envía “una avanzada” de los ancianos en lugar de venir él directamente y pedirle a Jesús la sanidad de su siervo.

4 Y ellos vinieron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: Es digno de que le concedas esto; [¿por qué los ancianos pensaban que el Centurión era digno?] 5 porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga.

El mensaje de estos ancianos era, que el pedido del centurión tenía que ser atendido porque les había edificado una sinagoga. Veamos más adelante si esta fue la razón que lo llevó a Jesús a acceder al pedido de este oficial de alto rango.

6 Y Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo;

Esta es la razón de la “primera avanzada” y de la segunda. En la primera fueron unos ancianos de Israel y en la segunda fueron unos amigos... porque no se sentía digno de la presencia de Jesús en su casa.

7 por lo que ni aun me tuve por digno de venir a ti; pero di la palabra, y mi siervo será sano. 8 Porque también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. 9 Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la gente que le seguía: Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe. 10 Y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo.

Se dio vuelta y les dijo a los presentes –incluidos los ancianos de Israel– que él no había visto esta confianza sin reservas en el pueblo de Dios que sí había sido testigo de los hechos poderosos de Jehová. Al decir

testigos queremos decir los de ellos que estuvieron en Egipto y fueron liberados y ellos mismos (aunque no hayan estado en Egipto) que leyeron de una fuente confiable: La palabra de Dios, el poder que sus ancestros presenciaron.

Qué útil ver las actitudes en este registro: ■ Los ancianos se sentían en deuda por la ayuda económica, ■ el centurión sabía quién era Jesús y qué representaba y no se sentía digno de la presencia del Señor en su casa ■ y Jesucristo se percató de la creencia del Centurión → Jesús sanó al siervo del centurión “a control remoto”.

Es urgente, imperioso y absolutamente necesario que nos demos cuenta que nuestro andar puede (y debiera) ser como el andar de nuestro Señor y que cuando sea que nuestra confianza sin reservas se junto con la oportunidad, dada por Dios, nosotros hagamos este tipo de demostraciones poderosas del poder amoroso, bondadoso y liberador de nuestro Dios. Eso es andar como Jesús anduvo.

En todo su tiempo de vida nuestro valiente Señor habló del Reino de Dios más que de ninguna otra cosa. Una vez que fue resucitado estuvo cuarenta días con sus discípulos hablando de ese Reino. Al momento previo a su ascensión a la mano derecha de Dios para continuar trabajando en nuestro favor, los discípulos le preguntaron lo mismo que le hubiésemos preguntado nosotros.

Hechos 1:6-8:

6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?

Una pregunta lógica y amorosa. Querían saber cuándo regresaría y Jesús en pocas palabras le dijo que nadie sabía.

7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad;

Pero una cosa sí debían saber ellos: que en diez días descendería el espíritu santo «primero en doce personas» y a partir de ahí en toda persona que confesara y creyera. Esa recepción de ese espíritu santo los iba a habilitar (y nos habilita a nosotros hoy) a ser testigos mediante la operación de las nueve manifestaciones, particularmente (pero no exclusivamente) la de hablar en lenguas.

8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Este poder que ellos iban a recibir **es** promesa de Dios. Jesucristo los había instruido anteriormente acerca de esta promesa que es la entrega del poder desde lo alto con el fin de que sean testigos.

Lucas 24:49:

He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Ese día de Pentecostés ellos fueron investidos con ese poder que no es nada menos que el poder de ser y hacer lo que Cristo fue e hizo. Lo maravilloso del caso es que ese mismo poder hemos recibido nosotros cuando Dios nos hizo Sus hijos cuando confesamos y creímos¹².

Nosotros podemos ·y deberíamos· actuar como si fuéramos nuestro Señor pues cuando él caminó esta Tierra, él nos sustituyó¹³. Ahora es nuestro turno de reemplazarlo a él mientras regresa a buscarnos. Por eso es tan importante para nosotros proclamar el Reino de Dios y su nombre no solamente en nuestro decir sino en nuestro hacer sus obras y mayores que son las que verdaderamente anuncian o son testigos que él regresa y que juntos refundaremos la Tierra al estado de esplendor y gloria que tuvo antes de Génesis 3.

Mientras atravesamos por la vida, tenemos que escalar en nuestros corazones y mentes cada vez más alto con la grandeza de la Palabra de Dios. Debemos mantenernos progresando siempre para ver más y más de la Palabra de Dios y Sus promesas manifestadas en nuestras vidas diarias¹⁴. Nuestros empeños más diligentes debieran estar centrados en llegar a ser como fue nuestro Señor y llegar a hacer lo que él hizo y honrarlo haciendo mayores aun.

¿Pero cómo hacemos esto? ¿Cómo lo logramos? Ya hemos visto que no solamente está disponible sino que es el deseo expreso de nuestro Señor, por lo tanto es el deseo expreso de nuestro Padre; así que hacemos lo que dice Hebreos 12:2.

Hebreos 12: 2:

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

¹² Romanos 10:9

¹³ Puede descargar la Enseñanza N° 282 *La amorosa identificación en la sustitución*

¹⁴ Wierwille, Victor P. *Order my Steps in Thy Word*. American Christian Press, New Knoxville Ohio, EEUUA. Año 1985. Pág. 207

Estudiamos la Biblia, la leemos, pedimos entendimiento a nuestro Padre y actuamos en obediencia a la Palabra escrita. Jesús “intracelularizó”¹⁵ la Palabra de tal manera que representó perfectamente a su Padre en Palabras y hechos. Nuestro Señor cuidó su corazón y guardó ahí, como un tesoro que es, la Palabra de nuestro Dios y cuando fue confrontado con la inconmensurable adversidad de las tentaciones del Diablo sacó de dentro de su corazón lo único que había puesto ahí: Escrito está. Jesús basó sus elecciones de vida en la verdad revelada de Dios. **Al punto, nivel o grado que nosotros lo hagamos será el mismo punto, nivel o grado en que seamos como él fue.**

La Palabra que él pensaba se manifestaba en su andar por eso él fue la Palabra encarnada. Lo mismo puede y debiera ser con nosotros. Cuando usted habla de Dios a las personas la gente lo oye pero en realidad presta atención a lo que usted hace.

2 Corintios 3:2 y 3:

2 Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; 3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

Cuidado con esto pues esto es lo que la gente verdaderamente “lee” → Nuestro andar más que nuestro decir. En el caso de los corintios no estaban evidenciando un andar que fuera digno de imitar. Nosotros tenemos la Palabra escrita a la cual estudiar para poner por obra y así manifestar el poder de Dios. Recuerde que lo que nosotros hacemos no les “deja escuchar” a la gente lo que nosotros decimos. Este grave error se corrige poniendo nuestros ojos en Jesús que fue adelante en consumir la fe, la confianza sin reservas en Dios y Su Palabra.

Jesucristo actuó como que su vida dependiera de la Palabra. La verdad es que la nuestra también depende de Ella. Él guardó la Palabra de manera activa en su corazón por eso la hizo. No la guardó para recordarla tan sólo, sino para actuarla.

Salmo 119:11:

En mi corazón he guardado tus dichos [¿con qué propósito?], Para no pecar contra ti

Fíjese lo que dijo este salmista y que seguramente leyó nuestro Señor. El propósito de guardar los dichos de Dios en su corazón era no pecar

¹⁵ Forma coloquial en la que el autor quiere destacar que la Palabra de Dios formaba parte infinitesimalmente absoluta de nuestro Señor por su propia decisión. Es como que Jesucristo entretejiera la Palabra de Dios en cada célula de su ser.

contra Dios. Por eso es un **guardar activo**, porque no es que se guardan como para que no se pierdan pero no hacemos nada al respecto. Lo guardamos para saber qué quiere Dios de nosotros y hacerlo. Eso hizo Jesús, eso hacemos nosotros pues hemos dicho y mantenemos que Jesús es nuestro Señor. Él supo quién era y qué tenía que hacer. ¿Sabe de dónde lo aprendió? De la misma Palabra que aprendemos nosotros. Esta Palabra nos dice qué es lo que se requiere de quien quiere seguir a Jesucristo como Señor de su vida.

Lucas 9:23 y 24:

23 Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. 24 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará.

Es en esta clase de dar (ir en pos de nuestro Señor) que nosotros obtenemos esta clase de recibir (salvar la vida). Esto dijo para nosotros; pero además esto hizo él cuando fue el momento de sustituirnos en el madero. Cuando faltaban escasos minutos para que fuera tomado preso como si fuera un delincuente; la oración de Jesús a nuestro Padre es un resumen de su obediente vida y un documento escrito que él hizo lo que pidió que nosotros hiciéramos. El salvador pide a Dios una salida diferente a la que se le avecinaba pero él mismo hace una salvedad a su pedido angustiante:

Lucas 22:42:

Diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; **pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.**

A cualquier costo, a cualquier precio, él prefería la voluntad de Dios a su propio deseo de vivir. Él se negó a sí mismo y mire lo que obtuvo, vida por siempre al lado de Dios y un nombre que es sobre todo nombre. Necesitamos saturar nuestras mentes con la hermosa Palabra de Dios para tener “la mente” de Cristo. Eso requiere que lo hagamos deliberadamente, por nuestra propia y libre voluntad. **El fruto de su vida y sacrificio se evidencia en nosotros cuando decidimos tener ese mismo sentir y actuar.**

Siendo que somos hijos de Dios como él es... ¡Fijemos nuestros ojos en Jesús y andemos como él anduvo!



Marcos 16:15



Ediciones de la Palabra de Dios
sobre el mundo

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹⁶ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹⁷ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

¹⁶ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁷ Hechos 17:11